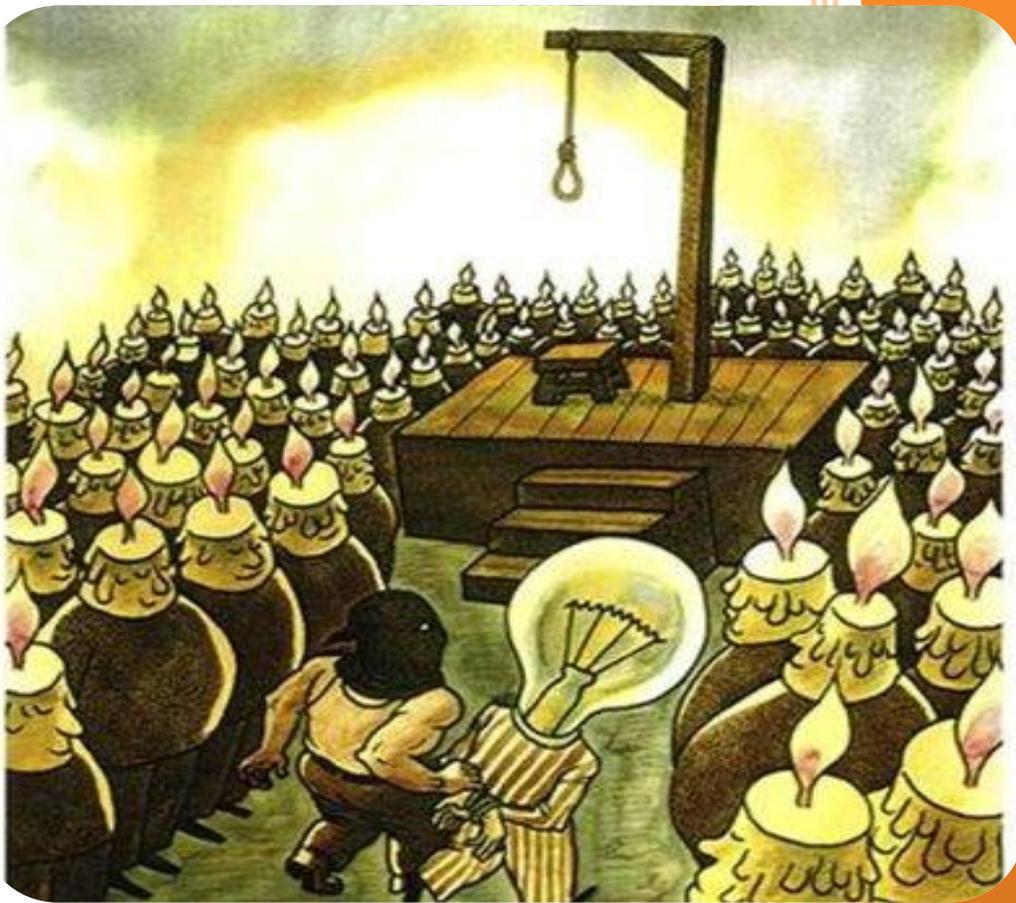




**BERNARDINO
HERRERA LEÓN**

**EN MODO DE CIENCIA FICCIÓN, EL JUEGO PERVERSO DEL RÉGIMEN
CHAVISTA... EN LA RUTA DE SIRIA...**



<http://saludconcosas.blogspot.com/2012/08/la-bombilla-o-la-vela-sobre-la.html>

BERNARDINO HERRERA LEÓN

herrerabernardino@gmail.com

Historiador y Comunicólogo. Prof. UCV

Febrero 2017

Mientras la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) está obligada a proceder según la Constitución, el régimen chavista actúa fuera de ella y la aplica con discrecionalidad. El gobierno actúa sin reglas ni límite alguno. La oposición, sí.

Por esto, la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) no puede hablar ni de desobediencia civil ni de rebelión ciudadana, sin exponerse a la reacción gubernamental, que procederá con detenciones masivas, represión directa y el acoso de los grupos del “malandraje político”, como el que retuvo impunemente por horas a Henrique Capriles Radonski, gobernador del estado Miranda, en el aeropuerto de la Isla de Margarita, estado de Nueva Esparta, había viajado para participar en una celebración religiosa.

Por otra parte, el régimen chavista dispone también de esa especie de *SS nazi* o *STASI* alemana. El cuasi militar, siniestro y despiadado SEBIN, para el que no existe ni Estado de derecho ni el debido proceso. Presto a sembrar evidencias de la manera más descarada.

Dicho lo anterior las detenciones políticas continuarán, por ahora, de un

modo selectivo, pero sostenidas. A la espera de la orden para proceder con las detenciones masivas, cuando a la MUD no le queda otra opción que radicalizarse. A menos que se deje someter, mientras el régimen continúe purgando a la disidencia más radical.

Así mismo el régimen chavista ha logrado resistir la presión constitucional, sencillamente, porque no le importa ni piensa cumplir la Constitución, que ya no existe de hecho. Pero amenaza y obliga a la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) para que se mantenga dentro de ella. La MUD queda así amputada, debilitada, en desventaja.

Mientras, la maquinaria de propaganda sucia del régimen chavista difunde rumores en los medios de la televisión nacional y redes sociales, sobre supuestas negociaciones de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) con el gobierno, para sembrar desconfianza, desaliento y desmoralización en la base social opositora. Esta es la función del infame señor José Luis Rodríguez Zapatero político español y miembro del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en la mesa de diálogo del gobierno nacional.

Probablemente el régimen chavista impone así, dos únicas opciones a la

MUD: o sumisión o rebelión. La primera aniquilaría a la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) como fuerza creíble de cambio y sería el escenario ideal para régimen. La segunda conlleva a la represión pura y dura, y obligaría a la oposición a la clandestinidad y al exilio, dándole al régimen argumentos para suspender todos los procesos electorales y la excusa de la conspiración permanente para desconocer más abiertamente la Constitución y el Estado de Derecho, algo que ya está haciendo cuando expone el rostro de Ramos Allup, en algunos programas de Venezolana de Televisión (VTV).

Este relato resume el juego perverso del régimen chavista... ¿Qué ocurrirá? en Venezuela a la luz de estos acontecimientos. Entonces, primero la MUD ha llegado al punto en el que debe dejar de participar en este juego. Segundo el protagonista, sin dudas, de la estrategia de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) sería la Asamblea Nacional, poder recién legitimado y al borde de ser derogada de facto. Quedarse quieta no le sirve de nada.

Hasta ahora, parte de la estrategia perversa del régimen chavista ha consistido en desconocerla e inutilizarla. Hace un mes le ha suspendido su presupuesto y financiación. Y ahora anuncia el siguiente paso: el allanamiento de la inmunidad parlamentaria de todos los diputados opositores, para proceder a su detención,

para reducir el parlamento a los diputados del chavismo. El arma estelar del régimen chavista es la propia Constitución Nacional (1999), al contar con el monopolio del resto de los poderes públicos. El numeral 7 del artículo 336 permite a la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) declarar, arbitrariamente, la inconstitucionalidad de todos los parlamentos municipales, estatales y nacional [1]. Ese artículo le basta para imponerse. La actual Constitución, tal y como fue redactada, con premeditación y alevosía, es un remedo de ambigüedades y contradicciones que facilitan su manipulación autoritaria.

En consecuencia, la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) no tendrá más opción de radicalizarse. Tiene ante sí a un régimen de facto, sostenido por un aparato militar y por la renta petrolera que le provee de dólares suficientes para financiarse.

“...la MUD no tendrá más opción que radicalizarse. Tiene ante sí a un régimen de facto, sostenido por un aparato militar y por la renta petrolera que le provee de dólares suficiente para financiarse”.

POR: BERNARDINO HERRERA LEÓN

Por tanto, la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) tendrá que aferrarse en aquellos artículos para desconocer al

régimen, dentro de la legitimidad política que la Constitución Nacional de Venezuela le permite.

En efecto, invocaría de inmediato la Carta Democrática Interamericana, para solicitar a la Organización de los Estados Americanos (OEA), desconocimiento del actual gobierno de facto y reconocimiento a un nuevo gobierno constitucional, interino o provisional, nombrado desde la Asamblea Nacional, conforme a la misma Constitución.

Ahora bien al mismo tiempo, la Asamblea Nacional debe ordenar a la Fuerza Armada el cumplimiento de la Constitución, desconocer al régimen de facto y ponerse a las órdenes del nuevo gobierno. Por lo cual, sabemos que ni el régimen chavista ni sus militares cómplices acatarán tal medida.

Prosigamos nuestro análisis, al quedar en evidencia el juego perverso del régimen chavista en la ruta a Siria, por una serie de amenazas visibles a los ciudadanos de libre pensamiento democrático y plural, sugiriendo así las consideraciones siguientes: Primero, conocemos que procederán al cierre y toma definitiva de la Asamblea Nacional, para entregársela a los diputados oficialistas o al inefable “parlamento comunal”. Segundo procederán a ilegalizar a la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) y a los partidos que la conforman, desatando una masiva redada de detenciones. Tercero no

quedará ni alcalde ni gobernador opositor en sus cargos. Cuarto prohibirán cualquiera forma de protesta y que procederán con la represión pura y dura contra cualquier disidencia o expresión de descontento, por más pacífico que está sea. Quinto no permitirán ni “madres de Plaza de Mayo” ni “Damas de blanco”. Sexto sabemos que el más mínimo sonido de una cacerola será suficiente para ser encerrado en un tenebroso sótano del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional de Venezuela (SEBIN) o en una cárcel común de muerte segura. Séptimo el régimen chavista está dispuesto a esto y mucho más, incluso a mantenerse a espaldas de la comunidad internacional. Le basta el reconocimiento de un puñado de países con gobiernos de similar calaña. Y por último los diputados opositores que queden libres tendrán que constituir un gobierno en el exilio, solicitar su reconocimiento internacional y el rechazo al régimen de facto. Sería probable, ya muchos países de la Organización de los Estados Americanos (OEA) están hartos del chavismo.

Pero poco o nada le importa al régimen. Dentro de poco presidirá ese club de dictadores y sátrapas en que se ha convertido el Movimiento de Países No Alineados. Y se anunciará una nueva fase de lucha contra el imperialismo y por la redención de los pueblos oprimidos del mundo. Por supuesto, la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) será parte de ese imperialismo.



Ahora bien llegado a este dramático punto, se habrá roto el juego perverso del régimen. Su verdadero rostro quedará a descubierto, como una pura y vulgar dictadura, en el contexto de la trágica hambruna y desesperación de millones de venezolanos. Tendrá que matar más gente, maltratar, aterrorizar. Tendrá que aplicar el método sirio.

En efecto, al desaparecer las opciones democráticas, de revocación y elección de un nuevo gobierno, el régimen chavista se prepara para un nuevo más perverso y pervertido juego: el de la guerra civil.

En consonancia con la guerra del ejército chavista-socialista-antimperialista-revolucionario contra la pura, simple, hambrienta y desarmada ciudadanía. Ejercicios cívico-militares tales como las matanzas de la Operación Liberación y Protección del Pueblo (OLP), permiten prefigurar cómo sería dicha guerra civil.

Así, el régimen chavista declararía que el país entra en una “nueva fase de la revolución”, en una nueva “fase histórica”, al estilo cubano. Con eso despacharía de una vez la molesta Constitución.

En contraste con la meta ideal de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) consistía en ganar las elecciones parlamentarias, como las ganó. Luego, desalojar constitucionalmente del poder al chavismo, como lo anunciara su presidente. Pero eso no ocurrió.

Me gustaría dejar claro, ese cálculo de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) no contó con que el chavismo es un aparato militar. Su partido una maquinaria de obediencia ciega. Y su base apoyo social, que ya ha perdido, una utilería para fingir democracia, y por tanto, prescindible.

Sin embargo, la Mesa de la Unidad Democrática ha logrado algo importante: destrabar el juego perverso del régimen chavista para mantenerse en el poder, con la apariencia de legitimidad democrática.

Se debe agregar que, a la Asamblea Nacional le quedaría mantenerse en el exilio y apostar a que el bloqueo y el desconocimiento internacional le pongan las cosas más difíciles e inviables a la dictadura abierta.

Por su parte, el régimen chavista le queda el camino de Siria. País que ya no existe, pero que tiene un gobierno. Con el apoyo, por cierto, de Irán y Rusia. Los mismos que apoyarían, sin duda, al régimen chavista en su nueva fase “revolucionaria”.

Dada esa coyuntura, el futuro mediato dependerá del comportamiento de los actores. De la aturrida, ocupada y despreocupada comunidad internacional. De la fortaleza, osadía y unidad de la Mesa de la Unidad Democrática. De la resistencia de los ciudadanos contra el sometimiento del régimen. De algún hueso sano que le quede a la Fuerza



Armada. Y de la capacidad que tenga el nuevo régimen chavista de facto para alimentar a una población cada vez más hambrienta.

Aunque también tiene la opción de dejar morir de hambre a la gente, sin mayores costos políticos, como lo hicieron, en su momento, los brutales regímenes de Stalin y Mao.

Todo esto es ciencia ficción, por supuesto, que es también un recurso de la ciencia para pensar.

**Universidad Central de Venezuela (UCV).
Caracas, Venezuela**

Referencia

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial, No. 36.860. En línea. Disponible en: http://www.inpsasel.gob.ve/moo_doc/ConstitucionRBV1999-ES.pdf

Cambio Universitario

<https://cambiouniversitario.wordpress.com/>